

ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA, SOBRE EL CUMPLIMIENTO DE SU PROPUESTA SOBRE EDUCACIÓN

Bogotá D.C., 20 de Junio de 2002

Colombianas y colombianos:

Hace cuatro años, al llegar a la Presidencia, asumí con ustedes mi compromiso con la educación, convencido de que sin mayor y mejor educación, no lograremos el desarrollo económico, social y político que tanto necesitamos.

La educación fue, precisamente, el tema de mi sexta propuesta para el cambio, y sobre ella hoy les rindo cuentas a ustedes, los socios de nuestra Empresa Colombia.

Me comprometí a alcanzar una cobertura universal en la educación primaria. Para conseguirlo, impulsamos todas las reformas necesarias para que en los próximos años el sueño de que no haya un solo niño sin educación primaria sea una realidad y, aunque creamos muchos cupos nuevos, debo reconocer que aún nos queda un largo camino por recorrer.

En cuanto a educación primaria, pasamos de una cobertura neta del 87% a una del 91%. En lo que respecta a la educación secundaria, pasamos de una cobertura del 50% a una del 55%. Es decir: ¡Hoy hay más niños y jóvenes asistiendo a las aulas escolares, y eso es un motivo de inmensa satisfacción para todos!

En los últimos tres años se crearon más de 642 mil cupos en escuelas y colegios oficiales, de los cuales la mayoría fueron ocupados por niños y niñas que estaban por fuera del sistema educativo: Además, se dio la oportunidad a muchos que estaban en colegios privados de entrar a la educación oficial.

Nuestra educación pública necesitaba un cambio profundo. La relación promedio del número de estudiantes por profesor era muy baja comparada con otros países. Por eso iniciamos la reorganización del sector educativo, haciendo más eficiente el uso de los recursos, lo que nos permitió darle educación a más niños y jóvenes.

Dentro de esta reorganización trasladamos casi 17 mil maestros, y se fusionaron cursos, grados e instituciones, gracias a lo cual incrementamos el promedio de 22 estudiantes por profesor en

1998 a 26.4 estudiantes por profesor en el año 2001, muy cerca de la meta ideal de 28 alumnos por maestro, que nos permitirá darle educación a un millón de niños, sin tener que nombrar más docentes.

Con la reforma constitucional que modificó el régimen de las transferencias de recursos de la nación a los departamentos y municipios se generó el marco para una de la más importantes reformas educativas de las últimas décadas.

Con dicha reforma, las transferencias para educación van a crecer por encima de la inflación, tal como ya comienza a ocurrir este año cuando las transferencias para educación pasaron de 5.8 billones de pesos en el 2001 a 6.7 billones en el 2002.

Esta reforma dio origen a una gran transformación educativa, contenida en la Ley 715 de 2001, la cual acerca las decisiones educativas a la comunidad, precisa las responsabilidades de la nación y las entidades territoriales, fortalece a las instituciones educativas y desarrolla los nuevos criterios para la asignación de los recursos de acuerdo con las necesidades educativas.

Con esta ley, el próximo Gobierno estará en capacidad de ampliar la cobertura educativa, así como de estimular y exigir una mejor calidad, gracias a los nuevos estándares curriculares y a las evaluaciones censales de estudiantes, que nos van a permitir identificar las fortalezas y debilidades de las instituciones educativas. ¡Colombia será ahora la pionera de una educación al servicio de los niños!

De igual manera, ayer mismo firmé dos decretos con fuerza de ley, que complementan la Ley 715: un nuevo estatuto de profesionalización docente, y un sistema de inspección y vigilancia sobre la enseñanza que centra el quehacer de los profesores y de las instituciones en los niños, estimulando y exigiendo mayor calidad.

Me comprometí también a estimular nuevas formas pedagógicas, ¡y lo cumplí! Para ello impulsamos la Telesecundaria, la aceleración del aprendizaje, la Posprimaria, la Escuela Nueva y al Sistema de Aprendizaje Tutorial, así como las diversas modalidades educativas que permite la Ley 715.

Concretamos un préstamo con el Banco Mundial por 40 millones de dólares para trabajar con nuevas pedagogías, lo cual ha

facilitado el acceso a la educación a cerca de 50 mil niños y niñas de las áreas rurales, inicialmente en diez departamentos.

Me comprometí con ustedes hace cuatro años con el fortalecimiento de la educación media, técnica y tecnológica, y hoy puedo decirles que logramos importantes avances.

En el marco de la agenda de conectividad, se conectaron e instalaron 650 aulas de informática con acceso a Internet, beneficiando directamente a mas de 413 mil estudiantes de colegios con educación media y a 1.700 docentes con programas de capacitación. Dejo lista la siguiente fase, que consta de mil aulas más, para que el próximo Gobierno la ejecute, dando acceso a la mejor tecnología al 60% de las instituciones que ofrecen educación media en el país.

Por otra parte, gracias al novedoso programa “Computadores para Educar”, que acondiciona los computadores que las empresas o las personas ya no utilizan para entregarlos a escuelas públicas, hemos recibido hasta ahora más de 26 mil computadores que serán usados por los estudiantes más pobres, complementando así el esfuerzo realizado en la educación media.

Pero no nos quedamos en los estudiantes. ¡También pensamos en la tecnología para los profesores! Hace no más una semana lanzamos el Proyecto “Profe”, dentro de la Agenda de Conectividad, cuyo lema es “Un computador para cada educador”, con el objetivo de beneficiar a por lo menos 15 mil profesores, del sector público o del privado, con créditos fáciles a 36 meses de plazo para que compren un computador personal y aprendan a manejarlo, además de que puedan acceder a Internet con precios moderados.

Asimismo, y a pesar de que el mantenimiento y mejora de la infraestructura educativa es responsabilidad de los municipios, a través del Ministerio de Educación entregamos 167 mil millones de pesos para apoyar proyectos para colegios que ofrecen educación media. Es así como logramos asignarle recursos a la reconstrucción de colegios azotados por la violencia, como el de Mitú, en el Vaupés, y La Cruz, en Nariño, entre otros varios, y mejorar sustancialmente la infraestructura y dotación de mas de 1.700 instituciones educativas en todo el país, beneficiando a mas de un millón de estudiantes.

A través del Plan Padrino, Nohra convocó a los gobiernos extranjeros y a la empresa privada para reconstruir o construir planteles escolares en el Eje Cafetero y por toda Colombia, logrando la construcción y dotación de cerca de 50 centros educativos a lo largo y ancho del territorio nacional.

También trabajamos por hacer más fácil y efectivo el crédito educativo para los futuros técnicos y profesionales del país. Para ello, negociamos un crédito con el Banco Mundial por 240 millones de dólares, que contempla recursos para la financiación de la educación técnica y tecnológica, así como de la formación profesional en pregrado y postgrado. ¡Más de medio billón de pesos, que beneficiará, entre otros, a 80 mil nuevos estudiantes, triplicando la capacidad actual del Icetex de otorgar nuevos créditos y subsidios!

También hace cuatro años me comprometí con ustedes a mejorar la calidad educativa, y hoy puedo decirles que cumplimos con creces ese desafío.

En educación básica y media le entregamos al país los Estándares Curriculares. Así, desde el preescolar hasta el grado once, un estudiante en Tumaco y uno en Bogotá, por ejemplo,

tendrán el mismo parámetro sobre lo qué deben aprender en matemáticas, lengua castellana y ciencias naturales. También expedimos un Calendario General Académico para que el tiempo de los niños se respete, porque tiene que ser sagrado.

Para dar más herramientas de estudio y aprendizaje, el Programa Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Educación realizó, en una primera fase, una inversión de más de 16 mil millones de pesos en 187 instituciones educativas de 117 municipios, y antes de terminar mi Gobierno se comenzará a ejecutar la segunda fase con 10 mil millones de pesos adicionales. Además, se actualizó la dotación de las Bibliotecas Pública Piloto de Medellín y la Departamental del Valle, y se trabaja en un apoyo a la Biblioteca de Manizales y la Biblioteca Virgilio Barco en Bogotá.

En educación superior, igualmente, nos comprometimos con el mejoramiento de la calidad educativa. Establecimos Estándares Mínimos de Calidad para todas las maestrías y los doctorados, y, a nivel de pregrado, para todas las ingenierías, además de ciencias de la salud, derecho, administración, economía, contaduría, comunicación y arquitectura. Antes de terminar mi

mandato quedarán listos los estándares para las especializaciones, particularmente las médico-quirúrgicas.

Impulsamos también la acreditación de excelencia, un instrumento que reconoce los programas e instituciones que reúnen los máximos estándares de calidad. El interés por la acreditación ha sido creciente, pues el país ya cuenta con 125 programas de excelencia y más de 300 en proceso de ser evaluados.

Buscamos la forma de medir el resultado del proceso educativo a través de evaluaciones a estudiantes de últimos semestres y lo logramos, gracias a un examen similar al del ICFES que se presenta al concluir la secundaria. Por ejemplo, los estudiantes de Medicina e Ingeniería Mecánica ya presentaron estos exámenes de calidad y, a finales de julio, harán lo mismo los estudiantes de Derecho.

Colombianas y colombianos:

¿Se acuerdan con cuánta insistencia decían mis contradictores durante la campaña presidencial que yo iba a acabar con el Sena o que lo iba a privatizar? Pues no fue así, y la mejor prueba

es que el Sena cumple mañana 45 años de eficaz gestión para la capacitación de los colombianos, más fortalecido que nunca, y que más de 3.8 millones de colombianos pasaron por sus aulas durante mi administración.

También hemos avanzado mucho con el programa “Jóvenes en Acción” del Plan Colombia, con el cual estamos capacitando a los jóvenes desempleados de estratos 1 y 2, entre 18 y 25 años de edad, en forma teórica y con prácticas laborales, para que aprendan los oficios que más se necesitan en el país.

Ya estamos dejando capacitados o en proceso de capacitación a 50 mil jóvenes, y están garantizados los recursos para la continuación del programa, de forma que lleguemos a por lo menos 100 mil en lo que queda de este año y el año entrante.

¡Es así como, con más y mejor educación, con nuevas oportunidades de estudio y trabajo para los más jóvenes, sembramos futuro y esperanza para Colombia!

En resumen: tuvimos avances en cobertura educativa, pero, más que nada, transformamos la educación pública colombiana,

poniendo orden en casa y apostándole a la calidad y la excelencia.

Así cumplí mi sexta propuesta a los colombianos sobre el tema de las mejoras y la transformación de la educación. Y hoy son ustedes, sólo ustedes, quienes pueden juzgar sobre los resultados.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

Buenas noches